



Los estudios agrarios a través de las fuentes geohistóricas: estado de la cuestión y desafíos futuros ante la democratización de los datos.

Laura García Juan
Concepción Camarero Bullón
Universidad Autónoma de Madrid

Desde hace décadas las nuevas tecnologías están influyendo en la forma en la que desarrollamos nuestra vida. Tal es la fuerza con la que consiguen introducir cambios que se ha llegado a la acuñación del término sociedad de la geoinformación. Un concepto que se asocia a una nueva forma de pensamiento y consumo de datos, en la que internet es el canal de comunicación más empleado. El campo de la investigación en general no es ajeno a estos avances y, de forma particular, su penetración también ha llegado a los estudios agrarios históricos. Avances técnicos ya consolidados, como el empleo de tecnologías web o el desarrollo de potentes herramientas de procesamiento masivo de datos, son algunos de los logros alcanzados por otras disciplinas que emplean principalmente datos actuales, pero que desde su experiencia se ha conseguido dar el salto al campo histórico. De esta forma, hoy contamos con herramientas actuales con las que se mira al pasado consiguiendo obtener unos mejores resultados y unos avances que de otra forma no hubieran sido posibles. Así, los estudios agrarios, tan complejos dado el gran número de fuentes necesarias para su estudio, son beneficiarios directos.

Desde este trabajo presentamos un estado de la cuestión mediante el cual se puede ver cómo se han ido introduciendo y consolidando diversas tecnologías. De igual modo, también se esbozarán algunas de las líneas futuras de los estudios agrarios ante este nuevo panorama. A lo largo de este recorrido se presta especial atención a los cambios que se están produciendo y que a su vez generan nuevos desafíos. En esta línea, y debido a que el trabajo con fuentes geohistóricas combina datos de naturaleza textual y también cartográfica, muy heterogéneos y con unos volúmenes de datos crecientes, se impone el desarrollo de modelos integradores que reflejen estas características y que faciliten el trabajo a los investigadores, abriendo nuevos escenarios. Ahora bien, la aplicación de tecnología para obtener un máximo rendimiento requiere previamente de estudios profundos que permitan configurar las necesidades y requerimientos a cubrir. Para ejemplificar estos temas se presentará un caso de estudio desarrollado por el grupo IDE GEOHIS, centrado en el estudio de la organización de la socampana de la localidad salmantina de Ciudad Rodrigo durante el siglo XVIII. Un espacio agro-ganadero conformado principalmente por dehesas. En este estudio piloto través de diversas tecnologías se ha vinculado un nutrido grupo de fuentes geohistóricas.

